

documentos de economía "la Caixa"

N.º 06 ABRIL 2007

**El tiempo con los hijos
y la actividad laboral de los padres**

Maria Gutiérrez-Domènech

”la Caixa”

Servicio de Estudios

Av. Diagonal, 629, torre I, planta 6

08028 BARCELONA

Tel. 93 404 76 82

Telefax 93 404 68 92

www.estudios.lacaixa.es

Correo-e: publicacionesestudios@lacaixa.es

La responsabilidad de las opiniones emitidas en los documentos de esta colección corresponde exclusivamente a sus autores. La CAJA DE AHORROS Y PENSIONES DE BARCELONA no se identifica necesariamente con sus opiniones.

© Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona - ”la Caixa”, 2007

© María Gutiérrez-Domènech

El tiempo con los hijos y la actividad laboral de los padres

Maria Gutiérrez-Domènech*

Deseo agradecer a Cristina Fernández, Almudena Sevilla-Sanz, Dolores García-Crespo y a los participantes del seminario del Servicio de Estudios de "la Caixa" sus valiosos comentarios. Una versión más detallada de este trabajo está disponible en inglés en la colección Working Papers de "la Caixa".

* Servicio de Estudios de "la Caixa"

Resumen:

Este estudio analiza la relación entre la actividad laboral de los padres y el tiempo que dedican a sus hijos en España. El análisis identifica que hay diferencias importantes entre hombres y mujeres en el tiempo primario básico y secundario, pero no en el tiempo primario de calidad. El estudio también muestra que el tiempo primario de calidad es similar entre los padres y madres que están ocupados y los que no lo están. Además, el análisis indica que los padres y madres con niveles de educación más altos dedican más tiempo primario a sus hijos. Finalmente, de los resultados del estudio se desprende que se podría conseguir un aumento en el tiempo que los padres y madres ocupados dedican a sus hijos si la jornada laboral no finalizara después de las seis de la tarde.

Códigos JEL: J13, J22

Palabras clave: tiempo con los hijos y actividad laboral

Abstract:

This paper studies the relationship between parental employment and time with children in Spain. We find large differences across genders in basic primary and secondary childcare, but not in quality primary childcare. The analysis shows no significant differences in quality primary childcare across employment status. Furthermore, the results indicate that more educated parents allocate more time to primary care. The study also suggests that a work schedule that finishes no later than 6 pm would raise significantly the time allocated to childcare by working parents.

JEL Codes: J13, J22

Keywords: childcare time and employment

ÍNDICE

1. Introducción	5
1.1. Los vínculos entre la actividad laboral de los padres, el tiempo con los hijos y el desarrollo cognitivo infantil	5
1.2. Organización del estudio y principales resultados	5
2. ¿Cuánto tiempo al día dedican los padres al cuidado de los hijos?	7
3. La asociación entre características personales y el tiempo con los hijos	11
3.1. El modelo econométrico	11
3.2. La situación laboral de los padres y otros factores, ¿cómo se relaciona con el tiempo dedicado a los hijos?	11
3.3. ¿Qué características laborales tienen una asociación positiva con el tiempo dedicado a los hijos?	13
4. Conclusiones	15
Anexo 1: Encuesta del Uso del Tiempo del 2002-2003 en España	17
Anexo 2: Listado de variables	18
Referencias	19

1. Introducción

1.1. Los vínculos entre la actividad laboral de los padres, el tiempo con los hijos y el desarrollo cognitivo infantil

El incremento de las tasas de empleo de las mujeres en las últimas décadas ha desencadenado un debate sobre si esta tendencia podría ser perjudicial para el desarrollo cognitivo de la población infantil. Esta preocupación se deriva del hecho que el empleo de las madres podría disminuir el tiempo dedicado a los hijos, y de la evidencia de que este tiempo es importante para su desarrollo¹. Por otra parte, no podemos obviar que la participación de las madres en el mercado laboral preserva su capital humano, aumenta los ingresos del hogar y, de esta manera, puede contribuir al bienestar de los hijos.

En este contexto, diversos estudios han analizado el efecto de la ocupación de las madres sobre los logros académicos y laborales de sus hijos. Aunque algunos estudios detectan efectos negativos sobre el desarrollo cognitivo infantil², no existe un consenso en torno a este resultado³. Algunos autores enfatizan que todo depende del tipo de cuidado que las madres que trabajan eligen para sus hijos. Por ejemplo, para el Reino Unido, Gregg *et al.* (2005) muestran que los hijos de madres ocupadas que utilizan el cuidado informal de amigos y familiares presentan un desarrollo cognitivo peor que los hijos de madres no ocupadas. Sin embargo, tal diferencia desaparece cuando las madres que trabajan usan una alternativa de cuidado más formal como, por ejemplo, jardines de infancia.

¿Por qué no se encuentra una relación clara entre el empleo materno y el desarrollo infantil? Quizás los padres y madres trabajadores dedican más tiempo de calidad a sus hijos⁴ o el tiempo total en el cuidado infantil no es tan diferente entre madres ocupadas y no ocupadas⁵. Por ejemplo, Bianchi (2000) muestra que a pesar del crecimiento de las tasas de empleo de las madres en Estados Unidos, el tiempo dedicado a los hijos se ha mantenido estable. Esta autora señala que se tiende a sobreestimar el tiempo que las madres dedicaban a sus hijos en el pasado; que las madres trabajadoras suelen esforzarse para reservar tiempo para sus hijos; y que un número mayor de niños van a centros de educación infantil, aunque sus madres no trabajen. Por último, los hombres participan cada vez más en el cuidado de los hijos y tienden a compensar parte del tiempo de cuidado que las madres se ven obligadas a reducir.

1.2. Organización del estudio y principales resultados

El principal objetivo de este artículo es analizar la relación entre la actividad laboral de los padres y madres en España y el tiempo dedicado a los hijos. Para ello, utilizamos la «Encuesta del Uso del Tiempo» en España, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística en el período 2002-2003. Debemos dejar claro que este estudio no pretende estimar el efecto del trabajo de los padres o madres sobre la evolución futura de sus hijos. Para ello se necesitaría un panel de datos que siguiera la vida de las familias durante al menos dos décadas, y estos datos no están disponibles para España. De todas maneras, nuestro análisis puede contribuir a calibrar el impacto potencial que la actividad laboral de los padres puede tener sobre el desarrollo de los hijos.

1. Zick *et al.* (2001).

2. Han *et al.* (2000) para Estados Unidos y Ermisch y Francesconi (2002) para el Reino Unido.

3. Greenstein (1995).

4. Nock *et al.* (1988).

5. Sandberg *et al.* (2001).

El análisis se centra en individuos de 17 o más años, casados o cohabitando, con al menos un hijo menor de 17 años. Se examina si existen diferencias en el tiempo con los hijos en función de la actividad laboral y otras características como el sexo, la educación y la renta. Además, entre los padres y madres ocupados, se investiga cuáles son las características laborales correlacionadas positivamente con el tiempo de atención a los hijos. Esto último ayudará al diseño de políticas laborales destinadas a facilitar que los padres y madres ocupados puedan dedicar más tiempo a sus hijos.

El estudio distingue entre distintos tipos de tiempo dedicado a los hijos⁶. Esto es importante porque existe evidencia de que ciertas actividades, como por ejemplo leer y ayudar en los deberes, contribuyen en mayor medida que otras al desarrollo cognitivo infantil. Afortunadamente, la «Encuesta del Uso del Tiempo» clasifica el tiempo con los hijos en diferentes categorías⁷: *tiempo de cuidado primario*, cuando la actividad principal es el cuidado de los hijos, y *tiempo de cuidado secundario*, cuando el cuidado de los hijos se menciona como una actividad secundaria que se hace simultáneamente a la actividad principal. A su vez, el tiempo de cuidado primario se subclasifica entre *básico* (por ejemplo, dar de comer) y de *calidad* (por ejemplo, leer un cuento).

Los resultados principales de este estudio son cuatro: primero, las mujeres, tanto las que trabajan como las que no, dedican mucho más tiempo al cuidado de los hijos que los hombres, incluso cuando ambos tienen niveles de educación muy similares. Por ejemplo, una madre ocupada destina tres veces más tiempo al cuidado primario básico y dos veces más tiempo al cuidado secundario que un padre ocupado. Las diferencias en cuanto al cuidado primario de calidad, en cambio, son insignificantes. Los padres concentran sus obligaciones familiares en el cuidado primario de calidad.

Segundo, el tiempo de cuidado de calidad es similar entre padres/madres ocupados y padres/madres no ocupados. Este es un resultado alentador si nos preocupa que el aumento de madres trabajadoras pueda tener efectos perjudiciales en el desarrollo cognitivo de sus hijos.

Tercero, existe una asociación positiva entre los niveles educativos de los padres y madres y el tiempo de cuidado primario que destinan a sus hijos. Esta relación desvela uno de los beneficios de la inversión en educación en el largo plazo: padres y madres con mayor nivel educativo tienden a pasar más tiempo con sus hijos y, en la medida en que esto facilita su desarrollo, la educación tiene efectos positivos sobre la próxima generación.

Cuarto, centrándonos en los padres y madres ocupados, los resultados indican que el horario laboral es un condicionante importante del tiempo dedicado a los hijos. Los individuos que finalizan su jornada laboral después de las seis de la tarde, a igual número de horas trabajadas, tienden a pasar menos tiempo con sus hijos. Por tanto, el fomento de una jornada continua, sin pausas largas al mediodía, y más en línea con el horario escolar, sería una medida importante para facilitar el aumento del tiempo dedicado a los hijos.

6. Zick *et al.* (2001).

7. Más detalles de la encuesta pueden leerse en el Anexo 1.

2. ¿Cuánto tiempo al día dedican los padres al cuidado de los hijos?

Esta sección muestra el promedio de minutos al día que los hombres y mujeres dedican por hijo menor de 17 años, ya sea en cuidado primario básico, cuidado primario de calidad o cuidado secundario. Como el objetivo principal es examinar si los padres y madres ocupados dedican menos tiempo a los hijos, el análisis descriptivo distingue entre individuos ocupados y no ocupados.

TABLA 2.1 Tiempo por hijo menor de 17 años (minutos al día)

	PADRES		MADRES	
	Ocupados	No ocupados	Ocupadas	No ocupadas
Primario básico	15,40	16,73	44,07	53,43
Primario de calidad	9,59	10,13	10,75	11,83
Primario total	24,95	26,86	54,82	65,26
Secundario	6,01	5,71	11,71	13,52
Total	30,96	32,55	66,53	78,78
N.º de observaciones	4.319	415	2.338	2.422

En primer lugar, la tabla 2.1 muestra diferencias importantes en el tiempo que padres y madres dedican al cuidado de sus hijos. Las madres dedican el triple del tiempo primario básico que destinan los padres, y el doble del tiempo secundario. Sólo en lo que respecta al tiempo primario de calidad, padres y madres presentan promedios similares. Esta ratio entre los sexos se mantiene tanto para el grupo de individuos ocupados como para el de no ocupados.

En el caso de los hombres, no hay diferencias apreciables en el tiempo dedicado a los hijos entre aquellos que trabajan y aquellos que no lo hacen. Las diferencias en el grupo de mujeres, aunque mayores que en el caso de los hombres, son relativamente pequeñas, especialmente en el tiempo primario de calidad.

Es interesante constatar que estas cifras son similares a las del Reino Unido, país para el que existe una encuesta del uso del tiempo comparable a la española. Por ejemplo, según nuestros cálculos, los minutos de tiempo primario total que aparecen en la tercera fila de la tabla 2.1 serían 23,78, 29,55, 47,30 y 68,22 respectivamente en el caso británico.

Las tablas 2.2 y 2.3 distinguen entre el tiempo medio dedicado al cuidado de los hijos menores de 10 años, y entre 10 y 16 años, respectivamente. Tal y como cabría esperar, tanto padres como madres dedican mucho más tiempo a los hijos menores de 10 años. A priori, los promedios de tiempo para el grupo de edad de 10 a 16 podrían parecer muy bajos. Sin embargo, cabe notar que estas cifras no reflejan todo el tiempo transcurrido en presencia de los hijos (información que no recoge la encuesta), sino tan sólo el tiempo en que los padres declaran estar al cuidado de los hijos.

La distinción por franjas de edad ayuda a matizar algunos de los resultados de la tabla 2.1. Por ejemplo, ahora observamos que los hombres que no trabajan tienden a participar más en el cuidado de los hijos que los que trabajan cuando los hijos son pequeños. Este resultado quedaba enmascarado antes porque los padres no ocupados con hijos menores de 10 años representan una proporción baja del total de la muestra. Estos problemas de interpretación se pueden evitar con un análisis más sofisticado que la simple descripción estadística, y ello es lo que hacemos en la próxima sección. Por último, es alentador constatar que para ambos grupos de edad de los hijos el tiempo medio de calidad dedicado por las madres no presenta diferencias importantes en función del estatus laboral.

TABLA 2.2 Tiempo por hijo menor de 10 años (minutos al día)

	PADRES		MADRES	
	Ocupados	No ocupados	Ocupadas	No ocupadas
Primario básico	28,89	39,35	80,12	100,75
Primario de calidad	16,87	22,03	17,40	19,61
Primario total	45,76	61,38	97,52	120,37
Secundario	11,21	14,24	20,46	26,87
Total	56,96	75,62	117,98	147,24
N.º de observaciones	1.926	143	1.081	1.002

¿Cuál es la relación entre el nivel educativo y el tiempo que se destina al cuidado de los hijos? ¿Es distinta en función del sexo o el estatus laboral? La tabla 2.4 muestra el promedio de tiempo dedicado al cuidado primario, ya sea básico o de calidad, según el nivel de estudios y actividad laboral de los padres. La tabla utiliza la denominación «educación alta» para aquellos padres que han alcanzado estudios universitarios y «educación baja» para otros casos.

TABLA 2.3 Tiempo por hijo de 10 a 16 años (minutos al día)

	PADRES		MADRES	
	Ocupados	No ocupados	Ocupadas	No ocupadas
Primario básico	3,26	4,27	7,37	10,87
Primario de calidad	2,56	2,32	4,21	4,79
Primario total	5,82	6,59	11,58	15,66
Secundario	1,33	0,76	2,41	2,77
Total	7,15	7,36	13,98	17,93
N.º de observaciones	1.523	196	823	910

TABLA 2.4 Tiempo por hijo menor de 17 años (minutos al día)

Tiempo primario	EDUCACIÓN DE LOS PADRES		EDUCACIÓN DE LAS MADRES	
	Baja	Alta	Baja	Alta
Ocupados				
Básico	13,29	25,02	37,93	59,63
De calidad	8,90	12,48	8,30	16,97
Total	22,18	37,50	46,23	76,60
N.º de observaciones	3.540	779	1.677	661
No ocupados				
Básico	14,78	38,53	51,53	75,18
De calidad	9,16	20,98	11,04	21,00
Total	23,96	59,61	62,57	96,18
N.º de observaciones	381	34	2.226	197

De la tabla se desprende que el nivel de estudios es un factor clave para explicar diferencias en el tiempo dedicado a los hijos. Se observa que las madres ocupadas de educación baja dedican notablemente menos tiempo que las madres ocupadas con mayor nivel educativo (aunque la diferencia es menor cuando se trata de hijos pequeños, tal y como muestra la tabla 2.5). Puede parecer aún más sorprendente que las madres ocupadas de educación alta dedican más tiempo a sus hijos que las madres no ocupadas de educación baja. Los resultados son similares en el caso de los varones.

TABLA 2.5 Tiempo por hijo menor de 10 años (minutos al día)

Tiempo primario	EDUCACIÓN DE LOS PADRES		EDUCACIÓN DE LAS MADRES	
	Baja	Alta	Baja	Alta
Ocupados				
Básico	25,41	41,95	72,92	93,63
De calidad	16,35	18,83	14,49	22,85
Total	41,76	60,79	87,41	116,48
N.º de observaciones	1.521	405	705	376
No ocupados				
Básico	34,38	88,97	99,91	106,84
De calidad	19,82	44,10	19,09	23,42
Total	54,21	133,08	119,00	130,26
N.º de observaciones	130	13	880	122

TABLA 2.6 Tiempo por hijo de 10 a 16 años (minutos al día)

Tiempo primario	EDUCACIÓN DE LOS PADRES		EDUCACIÓN DE LAS MADRES	
	Baja	Alta	Baja	Alta
Ocupados				
Básico	3,00	4,69	7,19	8,04
De calidad	2,07	5,21	2,98	8,65
Total	5,08	9,90	10,17	16,69
N.º de observaciones	1.290	233	645	178
No ocupados				
Básico	4,08	6,27	10,23	22,33
De calidad	2,04	5,29	4,10	17,19
Total	6,12	11,57	14,33	39,51
N.º de observaciones	179	17	862	48

Cabe notar que estos datos podrían estar exagerando la asociación positiva entre el nivel educativo de los padres y el tiempo dedicado a los hijos si, por ejemplo, en nuestra muestra los individuos con educación alta reciben más ayuda doméstica, tienen hijos más pequeños o tienen más renta. En estos casos, existe el riesgo de atribuir a la educación un efecto que quizás proviene de otro de estos factores. Por ello, es importante llevar a cabo un análisis econométrico de los datos que tenga en cuenta las relaciones entre diferentes variables explicativas (lo que hacemos en la siguiente sección).

3. La asociación entre características personales y el tiempo con los hijos

3.1. El modelo econométrico

El objetivo del análisis econométrico es identificar el signo y la magnitud relativa de la relación entre diversas características personales y el tiempo con los hijos, en sus tres modalidades (primario básico, primario de calidad y secundario). Como hemos explicado anteriormente, este enfoque tiene en cuenta la asociación que existe entre las diferentes variables explicativas, permitiendo así establecer de forma más rigurosa las relaciones entre cada una de ellas con el tiempo dedicado al cuidado de los hijos. La estimación del modelo plantea una serie de dificultades técnicas que no entraremos a detallar. El lector interesado encontrará una discusión sobre ello en Gutiérrez-Domènech (2007).

El análisis está dividido en dos partes:

Primero, estimamos un total de seis ecuaciones distinguiendo entre las diferentes modalidades de tiempo de cuidado (primario básico, primario de calidad y secundario) y para cada sexo. Estudiamos la relación entre la variable «tiempo de cuidado» (la variable dependiente) y las siguientes características: edad; día de la semana, lunes/viernes o fin de semana; valoración del estado de salud; región de residencia; número de hijos en cuatro grupos de edad; nacionalidad; posesión de lavaplatos; régimen de tenencia de la vivienda (propiedad o alquiler); ayuda externa para las tareas domésticas; renta no salarial, y nivel educativo y estatus laboral del individuo y de su pareja. El Anexo 2 contiene un listado detallado de las variables.

En segundo lugar, estimamos el modelo para cada tipo del tiempo de cuidado (primario básico, primario de calidad y secundario) de lunes a viernes para una submuestra de padres y madres ocupados. El objetivo de este segundo ejercicio es investigar la relación entre las características laborales (ocupación, tipo de jornada, sector público o privado y el número de horas trabajadas) y el tiempo con los hijos. En relación al tipo de jornada, se distingue entre continua o no, o si finaliza después o antes de las 6 de la tarde.

3.2. La situación laboral de los padres y otros factores, ¿cómo se relaciona con el tiempo dedicado a los hijos?

La tabla 3.1 muestra la asociación entre el tiempo con los hijos (en sus tres modalidades) y una selección de características que el análisis revela como las más relevantes. Los coeficientes dan una medida del cambio en el número de minutos dedicados al cuidado por hijo y día resultante de variar una característica mientras las otras se mantienen fijas al nivel promedio. Por ejemplo, para la variable estudios, el coeficiente para estudios secundarios de la primera columna implica que los hombres con este nivel de estudios (y otras características fijadas al nivel medio) tienden a dedicar 29,92 minutos más al día de tiempo básico por hijo que los hombres sin estudios o con estudios primarios (que es el valor de la variable omitido en la tabla). El número de asteriscos que acompañan a los coeficientes denota cuán significativa es la estimación en términos estadísticos (dos o tres asteriscos indican que el coeficiente es altamente significativo; un asterisco, que lo es marginalmente; y ninguno, que el coeficiente no es significativamente distinto de cero).

TABLA 3.1 La relación entre las características individuales y el tiempo con los hijos

Variables	PADRES			MADRES		
	Básico	Calidad	Secundario	Básico	Calidad	Secundario
Lunes a viernes ¹	-6,82**	-10,03**	-22,69***	34,85***	22,72***	11,07*
Número de hijos						
0-1	74,41***	43,22***	41,34***	149,72***	24,37***	78,99***
2-5	44,09***	35,13***	43,66***	65,18***	21,30***	59,42***
6-9	22,23***	24,39***	20,16***	35,54***	18,77***	35,82***
10-16	-13,60***	-17,16***	-23,78***	-10,07***	-10,92***	-12,09**
Estudios ²						
Secundarios	29,92***	18,91***	23,09**	15,49***	17,57***	36,10***
Formación profesional	17,72***	4,68	19,33*	15,37***	11,38**	36,03***
Universitarios	30,08***	17,05**	33,45***	22,57***	31,36***	65,39***
Ocupado ³	-4,87	19,26	0,17	-26,93***	-4,20	-24,69*
Estudios de la pareja ⁴						
Secundarios	16,95**	11,94*	12,51	-2,81	6,56	1,47
Formación profesional	12,99**	15,13***	12,37	-4,54	2,02	27,16***
Universitarios	26,79***	20,41***	31,72***	0,89	12,84**	16,12

NOTAS: *p<,1; **p<,05; ***p<,01.

1. Variable dicotómica (1 = entrevista tiene lugar de lunes a viernes).

2. Variable dicotómica (la variable omitida corresponde a no estudios o estudios primarios).

3. Variable dicotómica (1 = ocupado).

4. Variable dicotómica (la variable omitida corresponde a no estudios o estudios primarios).

Los principales resultados son los siguientes:

En primer lugar, tal y como se espera, cada hijo adicional entre 0 y 9 años incrementa substancialmente el número de minutos al día que se dedican al cuidado de los hijos. Por ejemplo, si nos fijamos en la primera columna de la tabla 3.1, el coeficiente vinculado a tener un hijo más dentro del grupo de edad 0-1 (74,41) se interpreta como que, para un padre de características promedio, un hijo adicional dentro de este grupo de edad le supone dedicar alrededor de 74 minutos más al día al cuidado primario básico. En el caso de las mujeres hay una gran diferencia entre el número de minutos de tiempo básico que se dedica a un hijo adicional de 0-1 años y el que se dedica a un hijo adicional en los otros grupos de edad.

Los resultados confirman la fuerte relación positiva entre el nivel de estudios y el tiempo que se destina al cuidado de los hijos. Por ejemplo, el modelo predice que un padre promedio con diploma universitario dedica 17 minutos más al día al cuidado primario de calidad por hijo que un padre promedio sin estudios o con educación básica. En el caso de las madres, esta diferencia se amplía hasta los 31 minutos. Los resultados también revelan que un padre cuya esposa tiene mayor educación tiende a pasar más tiempo con los hijos, algo que no se observa para el caso femenino.

En cuanto al estatus laboral, no existe una asociación significativa entre el trabajo de los padres y el tiempo que dedican a sus hijos, aunque la relación parece ser algo positiva con respecto al tiempo primario de calidad. Para las madres, cabe destacar la relación negativa entre el trabajo y el tiempo primario básico. Sin embargo, esta relación no es significativamente diferente de cero para el tiempo de calidad, lo cual sugiere que las mujeres trabajadoras priman el tiempo primario de calidad frente a los otros tipos.

3.3. ¿Qué características laborales tienen una asociación positiva con el tiempo dedicado a los hijos?

Para identificar la relación entre algunas características del puesto de trabajo y el tiempo con los hijos utilizamos la submuestra de padres y madres ocupados. Los resultados de los coeficientes estimados se muestran en la tabla 3.2.

El análisis revela que finalizar la jornada después de las 6 de la tarde reduce fuertemente la dedicación de tiempo primario con los hijos, especialmente de calidad, tanto para los hombres como para las mujeres. Por ejemplo, a igual número de horas trabajadas, un padre que trabaja después de las 6 de la tarde dedica 23 minutos menos al día al cuidado primario de calidad. El equivalente para una madre es de 18 minutos. Se observa también una relación negativa entre trabajar una hora adicional y el tiempo con los hijos, especialmente el básico.

El horario de trabajo es, por tanto, un factor clave en la determinación del tiempo dedicado a los hijos. En este sentido, la generalización de una jornada laboral sin pausas largas para comer y que concluyera antes de las 6 de la tarde, más acorde con el horario escolar, redundaría en un mayor tiempo, en especial de calidad, de padres y madres con hijos.

Recibir ayuda doméstica externa también tiene una relación positiva con el tiempo dedicado a los hijos, especialmente por las madres ocupadas. Así, una madre ocupada que recibe ayuda externa incrementa en 14 minutos al día el tiempo de cuidado primario de calidad. Si se diseñan políticas encaminadas a conseguir que las madres ocupadas pasen más tiempo con sus hijos, el apoyo en la financiación de la ayuda doméstica es una posible vía de acción. En este sentido, el fuerte aumento de la oferta de empleadas domésticas como consecuencia de la inmigración en España en los últimos años es un fenómeno que seguramente ha facilitado que los padres y madres pasen más tiempo con los hijos. Al disminuir el coste de contratar ayuda externa, la introducción del Régimen Especial de la Seguridad Social de los empleados del hogar también puede haber tenido un efecto similar.

Cabe destacar, por último, la confirmación de la asociación positiva entre el nivel de estudios de los padres y madres ocupados y el tiempo con los hijos. Los resultados también apuntan hacia un cierto efecto compensatorio por parte de los padres cuyas esposas están ocupadas, ya que los padres ocupados incrementan su tiempo de cuidado cuando sus parejas trabajan.

TABLA 3.2 La relación entre las características individuales y el tiempo con los hijos

Variables	PADRES OCUPADOS			MADRES OCUPADAS		
	Básico	Calidad	Secundario	Básico	Calidad	Secundario
Ayuda doméstica ¹	7,83*	1,62	15,2*	7,36	14,24**	21,09**
Número de hijos						
0-1	62,38***	33,57***	27,15**	121,13***	13,61*	47,48***
2-5	38,12***	29,64***	32,76***	55,71***	10,73*	34,85***
6-9	19,46***	23,80***	17,67**	21,12***	13,82**	22,75**
10-16	-13,24***	-9,9*	-11,8	-11,22	-6,05	4,86
Estudios ²						
Secundarios	18,46***	15,78*	13,88	28,35***	21,22**	42,72***
Formación profesional	9,8*	2,1	12,25	30,21***	11,2	9,01
Universitarios	13,61*	20,12**	32,04*	27,65***	16,77**	30,32
Pareja ocupada ³	18,23***	5,29	28,25**	-0,38	-9,38	-24,18
Estudios de la pareja ⁴						
Secundarios	15,62***	1,65	9,47	9,31	0,79	8,44
Formación profesional	14,65**	11,69*	9,55	-8,42	-8,28	27,09**
Universitarios	24,49***	6,02	15,88	7,01	2,41	14,49
Características del trabajo						
Jornada continua ⁵	14,2***	0,03	16,8	-1,24	0,41	31,25
Trabajar después de las 6 ⁶	-6,43	-22,81***	-10,45	-17,29***	-18,49***	18,89
Sector público ⁷	0,11	2,14	-26,56***	-3,73	13,44**	-7,59
Número de horas	-4,51***	-2,96***	-1,51	-6,83***	-1,34	-3,03**

NOTAS: *p<,1; **p<,05; ***p<,01.

1. Variable dicotómica (1 = recibe algún tipo de ayuda doméstica).
2. Variable dicotómica (la variable omitida corresponde a no estudios o estudios primarios).
3. Variable dicotómica (1 = pareja ocupada).
4. Variable dicotómica (la variable omitida corresponde a no estudios o estudios primarios).
5. Variable dicotómica (1 = individuo tiene jornada continua).
6. Variable dicotómica (1 = individuo finaliza su jornada laboral después de las 6 de la tarde).
7. Variable dicotómica (1 = individuo trabaja en el sector público).

4. Conclusiones

La literatura empírica indica que hay una relación directa entre el tiempo que se dedica a los hijos y su desarrollo cognitivo. El aumento de las tasas de ocupación femeninas plantea la cuestión de si esta tendencia tendrá efectos nocivos para la evolución de la población infantil.

Esta preocupación se deriva del hecho que las madres ocupadas necesitan redistribuir su tiempo entre todas las actividades diarias, incluyendo el tiempo dedicado a sus hijos. Para determinar si, en el reparto de sus tareas, las madres trabajadoras reducen significativamente su tiempo con los hijos, este estudio analiza la relación entre el tiempo con los hijos y la actividad laboral de los padres y madres. Se examina también la asociación entre este tiempo y diversas características personales y laborales.

El análisis distingue entre tres modalidades de tiempo con los hijos: *tiempo de cuidado primario básico* cuando la actividad principal es la atención a los hijos en tareas como darles de comer, bañarlos o acompañarlos al colegio; *tiempo de cuidado primario de calidad* cuando la actividad principal consiste en, por ejemplo, leerles un cuento o ayudarles a hacer los deberes; y *tiempo de cuidado secundario* cuando el cuidado de los hijos se menciona como una actividad secundaria que se hace simultáneamente a otra actividad principal. La distinción es importante ya que los estudios coinciden que el tiempo primario, especialmente el de calidad, es el tipo de cuidado que más contribuye al desarrollo infantil.

El análisis simple de los datos muestra que las madres ocupadas dedican el triple de tiempo al cuidado primario básico y el doble de tiempo al cuidado secundario que los padres. Tal diferencia no se observa con respecto al tiempo primario de calidad.

El hecho que el cuidado primario de calidad sea bastante similar entre hombres y mujeres indica que los hombres concentran sus tareas familiares en este tipo de cuidado.

El modelo empírico revela principalmente tres resultados que muestran que es poco probable que el incremento de madres trabajadoras tenga efectos perjudiciales sobre el desarrollo infantil. Primero, el tiempo primario de calidad difiere poco entre padres/madres ocupados y padres/madres no ocupados. Segundo, las madres ocupadas priman el tiempo de calidad y lo compensan durante el fin de semana. Tercero, los padres ocupados cuyas esposas trabajan dedican más tiempo al cuidado de sus hijos.

¿De dónde se derivan estos resultados? En primer lugar, el tiempo promedio destinado al cuidado primario de calidad por día e hijo menor de 17 años es de 10-11 minutos. Los padres o madres trabajadores sólo se sitúan un minuto por debajo de los que no trabajan. Segundo, el análisis econométrico predice que las madres que trabajan sacrifican tiempo primario básico de cuidado de sus hijos, pero no reducen el tiempo primario de calidad. Tercero, en el caso de los padres ocupados se observa una relación positiva entre todas las modalidades de tiempo con los hijos y tener una esposa ocupada. Lo último indica que hay un efecto compensatorio en el tiempo dedicado a los hijos dentro del hogar.

El análisis empírico muestra una asociación positiva y significativa entre el nivel educativo de los padres y madres y el tiempo con los hijos. Esto indica que la inversión en educación tiene efectos positivos muy duraderos al repercutir en el desarrollo de los hijos a través de una mayor dedicación a ellos por parte de sus padres.

El modelo predice que un padre ocupado, con estudios universitarios, dedica 20 minutos más al día al tiempo primario de calidad, a igualdad de condiciones, que un padre ocupado, sin estudios o con estudios elementales. La comparación equivalente para una mujer trabajadora es de 17 minutos. Además, el modelo también predice una relación positiva entre el nivel educativo de las esposas y el tiempo que los padres dedican al cuidado de los hijos. Estos resultados indican, primero, que a más padres/madres ocupados con niveles de formación alta, menor será el posible efecto negativo que el trabajo de la madre pueda ejercer sobre el desarrollo cognitivo infantil. Y, en segundo lugar, que el efecto compensatorio dentro del hogar probablemente sea mayor cuando las esposas tienen mayor formación.

El análisis empírico indica que la potenciación de una jornada laboral que no finalizara después de las seis de la tarde, en definitiva, más acorde con el horario escolar, favorecería que padres e hijos compartieran más tiempo de calidad.

Esta conclusión se desprende del hecho que el modelo predice una relación fuertemente negativa y significativa, a igual número de horas trabajadas, entre el tiempo con los hijos y finalizar la jornada laboral después de las 6 de la tarde.

Anexo 1: Encuesta del Uso del Tiempo del 2002-2003 en España

La Encuesta del Uso del Tiempo fue realizada por el Instituto Nacional de Estadística en el período 2002-2003. La encuesta recoge actividades diarias mediante un calendario personal. La muestra está formada por 20.603 hogares distribuidos a lo largo del año, la mitad de ellos entrevistados de lunes a jueves, y la otra mitad de viernes a domingo.

Todos los miembros del hogar de más de 10 años deben rellenar un diario que comprende 24 horas en intervalos de 10 minutos. En cada uno de los intervalos, el entrevistado debe especificar la actividad principal y la actividad secundaria (que se realiza simultáneamente con la principal), y si la actividad se realizó en presencia de algún hijo menor de 10 años. Todas las actividades están codificadas siguiendo una pauta de Eurostat.

Las actividades relacionadas con el cuidado infantil se refieren a niños menores de 17 años. El estudio clasifica el cuidado de los hijos en dos grupos: *tiempo de cuidado primario* cuando el entrevistado responde que su actividad principal fue el cuidado infantil; *tiempo de cuidado secundario* cuando el cuidado infantil fue la respuesta a la pregunta «¿Además de la actividad principal, que más estabas haciendo?». El grado de especificación de las actividades principales es muy detallado. Por ejemplo, el entrevistado, dentro del cuidado infantil, tiene 6 opciones diferentes: cuidados no especificados; cuidados físicos (darles de comer, vestirlos, bañarlos, etc.) y de vigilancia; enseñarles (ayudar con los deberes, etc.); leer, jugar, hablar o conversar; acompañarles (a la escuela, al médico, etc.); otros. Utilizando estas categorías, subclasificamos el tiempo de cuidado primario en *básico* (opciones 1, 2, 5 y 6) y de *calidad* (opciones 3 y 4).

Anexo 2: Listado de variables

Región: *NW* incluye Galicia, Principado de Asturias y Cantabria (variable omitida); *CM* (Comunidad de Madrid); *NE* (País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón); *E* (Cataluña, Comunidad Valenciana y Baleares); *C* (Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura); *S* (Andalucía y Murcia); *OP* (Canarias, Ceuta y Melilla).

Grupo de edad: edad y su cuadrado.

Día de la semana: distingue si el calendario se rellenó de lunes a viernes o el fin de semana.

Valoración del estado de salud: la variable toma el valor 1 si el individuo considera que su salud es buena o muy buena o 0 en sentido contrario.

Número de hijos: cuatro variables con el número de hijos en los siguientes grupos de edad: 0-1, 2-5, 6-9 y 10-16.

Nacionalidad: la variable toma el valor 1 si el entrevistado tiene nacionalidad española o 0 en sentido contrario.

Poseción de lavaplatos: la variable toma el valor 1 si el hogar tiene lavaplatos o 0 en sentido contrario.

Propiedad de la vivienda: la variable toma valor 1 si el entrevistado es propietario de la vivienda o 0 en sentido contrario.

Ayuda doméstica externa: la variable toma valor 1 si el hogar recibe algún tipo de ayuda doméstica o 0 en sentido contrario.

Renta no salarial: distingue entre cuatro rangos de renta mensual: 0, 1-1.000 euros, 1.001-1.500 euros y más de 1.500 euros.

Nivel de estudios: distingue entre cuatro niveles de acuerdo al nivel máximo de educación alcanzado: sin ningún tipo de estudios o educación básica, estudios secundarios, estudios terciarios o de formación profesional y estudios universitarios.

Situación laboral: distingue entre ocupado y no ocupado.

Ocupación: distingue entre diez categorías de acuerdo al estándar CON-94: fuerzas militares; directores de empresas y administraciones públicas; técnicos, profesionales e intelectuales; técnicos, profesionales e intelectuales de soporte; administrativos; comerciales y trabajadores de restauración; trabajadores cualificados en el sector de la pesca y agricultura; artesanos, trabajadores cualificados en minas y construcción; operadores; y trabajadores no cualificados.

Tipo de jornada: la variable toma valor 1 en el caso de jornada continua o 0 en caso contrario.

Sector: la variable toma valor 1 si el individuo trabaja en el sector público o 0 en caso contrario.

Horario: la variable toma el valor 1 si el individuo finaliza su jornada laboral después de las 6 de la tarde o 0 en caso contrario.

Número de horas en el trabajo: distingue el número de horas trabajadas por día para aquellos individuos que trabajan.

Referencias

- Bianchi, S. M. (2000). «Maternal Employment and Time with Children: Dramatic Change or Surprising Continuity?», *Demography*, vol. 37, n.º 4, págs. 401-414.
- Ermisch, J. y M. Francesconi (2002). «The Effect of Parents' Employment on Children's Educational Attainment», ISER Essex University, Working Papers, n.º 21.
- García-Crespo, D. y A. Pagán-Rodríguez (2005). «The Division of Childcare between Working Parents in Spain», Universidad de Málaga.
- Greenstein, T. N. (1995). «Are the "Most Advantaged" Children Truly Disadvantaged by Early Maternal Employment? Effects on Child Cognitive Outcomes», *Journal of Family Issues*, vol. 16, págs. 149-169.
- Gregg, P., E. Washbrook, C. Propper y S. Burgess (2005). «The Effects of a Mother's Return to Work Decision on Child Development in the UK», *The Economic Journal*, vol. 115, págs. 48-80.
- Gutiérrez-Domènech, M. (2007). «Parental Employment and Time with Children in Spain», "la Caixa" Working Papers, n.º 1.
- Han, W. J., J. Waldfogel y J. Brooks-Gunn (2000). «The Effects of Early Maternal Employment on Later Cognitive and Behaviour Outcomes», manuscrito no publicado.
- Hansen, K., H. Joshi y G. Verropoulou (2006). «Childcare and Mother's Employment: Approaching the Millenium», *National Institute Economic Review*, vol. 195, págs. 84-102.
- Nock, S. L. y P. W. Kingston (1988). «Time with Children: the Impact of Couples' Work-Time Commitments», *Social Forces*, vol. 67, n.º 1, págs. 59-85.
- Sandberg, J. F. y S. L. Hofferth (2001). «Changes in Children's Time with Parents: United States, 1981-1997», *Demography*, vol. 38, n.º 3, págs. 423-436.
- Zick, C. D., W. K. Bryant y E. Österbacka (2001). «Mother's Employment, Parental Involvement, and the Implications for Intermediate Child Outcomes», *Social Science Research*, vol. 30, págs. 25-49.

Publicaciones del Servicio de Estudios

Todas las publicaciones están disponibles en Internet:

www.estudios.lacaixa.es

Correo electrónico:

publicacionesestudios@lacaixa.es

■ INFORME MENSUAL

Informe sobre la situación económica

■ THE SPANISH ECONOMY MONTHLY REPORT

Versión inglesa del Informe Mensual

■ ANUARIO ECONÓMICO DE ESPAÑA 2006.

Selección de indicadores

Edición completa disponible en Internet

■ DOCUMENTOS DE ECONOMÍA "la Caixa"

1. El problema de la productividad en España: ¿Cuál es el papel de la regulación? Jordi Gual, Sandra Jódar Rosell y Àlex Ruiz Posino
2. El empleo a partir de los 55 años Maria Gutiérrez-Domènech
3. *Offshoring* y deslocalización: nuevas tendencias de la economía internacional Claudia Canals
4. China: ¿Cuál es el potencial de comercio con España? Marta Noguer
5. La sostenibilidad del déficit exterior de Estados Unidos Enric Fernández
6. El tiempo con los hijos y la actividad laboral de los padres Maria Gutiérrez-Domènech

■ "la Caixa" ECONOMIC PAPERS

1. Vertical industrial policy in the EU: An empirical analysis of the effectiveness of state aid Jordi Gual and Sandra Jódar-Rosell
2. Explaining Inflation Differentials between Spain and the Euro Area Pau Rabanal
3. A Value Chain Analysis of Foreign Direct Investment Claudia Canals and Marta Noguer
4. Time to Rethink Merger Policy? Jordi Gual

■ "la Caixa" WORKING PAPERS

Disponible sólo en formato electrónico en: www.estudios.lacaixa.es

01/2006. What Explains the Widening Wage Gap? Outsourcing vs. Technology Claudia Canals

02/2006. Government Spending and Consumption-Hours Preferences J. David López-Salido and Pau Rabanal

03/2006. Outsourcing and your Collar's Color Claudia Canals

04/2006. The Employment of Older Workers Maria Gutiérrez-Domènech

05/2006. The Determinants of Cross-Border Investment: A Value Chain Analysis Claudia Canals and Marta Noguer

06/2006. Inflation Differentials in a Currency Union: A DSGE Perspective Pau Rabanal

01/2007. Parental Employment and Time with Children in Spain Maria Gutiérrez-Domènech

■ ESTUDIOS ECONÓMICOS

29. El gobierno de la empresa Vicente Salas Fumás

30. La banca en Latinoamérica. Reformas recientes y perspectivas Josep M. Liso, Montserrat Soler, Montserrat Manero y M. P. Buil

31. Los nuevos instrumentos de la gestión pública Guillem López Casanovas (director), Jaume Puig-Junoy, Juan José Ganuza e Ivan Planas Miret

32. La competitividad de la economía española: inflación, productividad y especialización Francisco Pérez (director), Pilar Chorén, Francisco J. Goerlich, Matilde Mas, Juliette Milgram, Juan Carlos Robledo, Ángel Soler, Lorenzo Serrano, Deniz Ünal-Kesenci y Ezequiel Uriel

33. La creación de empresas. Un enfoque gerencial José María Veciana

34. Política agraria común: balance y perspectivas José Luis García Delgado y M. Josefa García Grande (directores)

Consejo Asesor del Servicio de Estudios

El Consejo Asesor orienta al Servicio de Estudios en sus tareas de análisis de las políticas económicas y sociales que puedan ser más eficaces para el progreso de la sociedad española y europea. Forman parte del Consejo:

- Carles Boix
Universidad de Princeton
- Josep M. Carrau
"la Caixa"
- Antón Costas
Universidad de Barcelona
- Juan José Dolado
Universidad Carlos III
- Jordi Galí
CREI y Universitat Pompeu Fabra
- José Luis García Delgado
Universidad Complutense
- Teresa Garcia-Milà
Universitat Pompeu Fabra
- Andreu Mas Colell
Universitat Pompeu Fabra
- Víctor Pérez Díaz
Universidad Complutense
- Xavier Vives
IESE e ICREA-UPF

